

CRISTINA VILLALPANDO

Hoy hace 50 años, en un acto solemne celebrado en la sala del Consejo Universitario de la Rectoría, el Estado mexicano hizo entrega a la Universidad Nacional Autónoma de México de la nueva Ciudad Universitaria.

Luis Garrido dijo en su discurso de dedicación a la Ciudad Universitaria de México: "Y en este paisaje austero del Pedregal, donde se asentó la pirámide de los viejos ritos indígenas, se yerguen hoy los modernísimos edificios, destinados a la enseñanza y a la investigación científica y humanística. Tal parece que la serpiente emplumada de Quetzalcóatl trata de ligar los elementos arcaicos con las manifestaciones del arte contemporáneo.

"Ya no asoman las lanzas de oro de los maizales, ni los cactus espinosos se tuestan bajo el Sol. Las grietas del campo sacudido por fuerzas telúricas se han transformado en prados besados por el agua de los surtidores, y, al fondo, los milenarios volcanes con sus crestas cubiertas de nieve cierran un cuadro en que la síntesis creadora del arquitecto, el trabajo esforzado del ingeniero y la intuición del artista han levantado un conjunto de edificios que recortan con la esbeltez y la elegancia de sus líneas el añil del cielo, poniendo al hombre en relación íntima con la naturaleza."

La historia

La idea de construir una casa común para todas las escuelas y facultades de la Universidad había sido concebida por múltiples generaciones desde el restablecimiento de esta institución en 1910.

En 1936 se adquirieron los primeros terrenos para la construcción de Ciudad Universitaria, en lo que era la Exhacienda de los Morales. Sin embargo, por falta de apoyo gubernamental, el proyecto fue abandonado y los predios finalmente vendidos.



Enrique del Moral y Mario Pani (izquierda). La construcción de CU, plano de José Chávez Morado. Reproducción: Juan Antonio López.



50 AÑOS DE CIUDAD

Centro de excelencia

Posteriormente, en 1946, fueron cedidos a la casa de estudios los terrenos del Pedregal de San Ángel, que antes formaron parte del ejido del mismo nombre, para que ahí se construyera CU. En 1947 la posibilidad se hizo más real. Por interés de la nueva administración del gobierno federal se realizó la primera maqueta del proyecto.

La construcción de Ciudad Universitaria inició el 5 de junio de 1950, al colocarse la primera piedra de lo que sería el edificio de la Torre de Ciencias (ahora Torre de Humanidades).

En 1952, lo fundamental del conjunto de las

instalaciones estaba concluido y fue inaugurado por el entonces presidente Miguel Alemán Valdés, el 20 de noviembre.

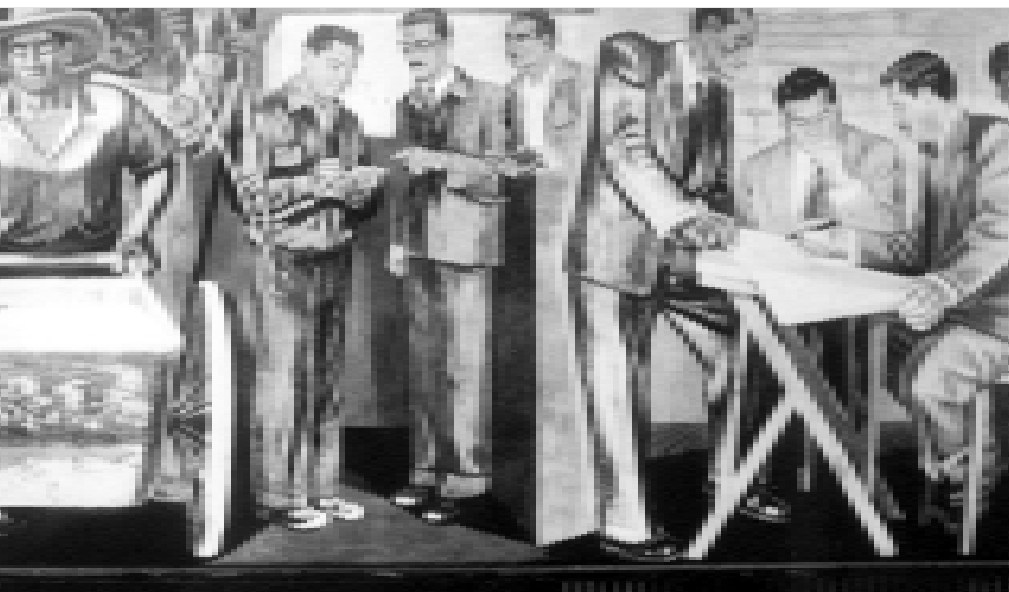
El 22 de marzo de 1954 se hizo la entrega oficial de Ciudad Universitaria. Nabor Carrillo Flores, rector en esa época, dijo: "Llegamos a ocupar el nuevo recinto, conscientes de que no es por su antigüedad; tampoco por sus edificios, ni siquiera por sus laboratorios o por sus bibliotecas, que una universidad es importante. Es por el esfuerzo y la calidad de sus hombres, que se logra la grandeza de una casa de estudios. Y confiando en sus maestros, en sus alumnos y en sus colaboradores, la Universidad inicia su tarea en esta Ciudad Universitaria con optimismo y responsabilidad".

Durante la construcción de CU ocurrió una cruzada que incluyó a grupos de entusiastas universitarios que aconsejaron a las autoridades de los planteles acerca del proyecto coordinado por los arquitectos Carlos Lazo, Enrique del Moral y Mario Pani. La vieja rivalidad entre los arquitectos y los ingenieros fue superada, encargándose cada uno de ellos de lo que correspondía a su ramo.

Para todo esto se constituyó una organización denominada Ciudad Universitaria de México, coordinada por Carlos Lazo, la cual se encargó, con independencia del gobierno federal y de las autoridades universitarias, del empleo de los recursos económicos que aportaron tanto la Secretaría de Hacienda como numerosos particulares y universitarios para la construcción.



Ceremonia de la entrega oficial.



Ciudad Universitaria

la académica del país

Cabe resaltar que los edificios fueron decorados con importantes obras artísticas que realizaron los muralistas Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Juan O'Gorman, Benito Messeguer, Francisco Eppens y José Chávez Morado

Juan O'Gorman, creador del mural de cuatro mil metros cuadrados que cubre los cuatro costados de la Biblioteca Central, relata su experiencia en la recolección de los mosaicos: "Desde el principio tuve la idea de hacer mosaicos de piedras de colores... con éstos sería diferente al resto de los edificios de la Ciudad Universitaria... emprendí viajes por toda la República... Visité muchos minerales y canteras para recoger muestras de cada uno de ellos, haciendo una colección de aproximadamente 150 piedras de diferentes colores para obtener y seleccionar los que tuvieran la mayor coloración posible".

En un texto de Guillermo Soberón y Daniel Ruiz de 1978, se puede leer acerca de la nueva sede: "Desde 1948 se concibió la idea de crear un *campus* universitario que concentrara las instituciones de la UNAM, diseminadas, principalmente, en el centro de la ciudad. En 1950 empezaron las obras de CU y las primeras escuelas se mudaron en 1953. El cupo inicial fue calculado para 25 mil estudiantes y llegaron a concentrarse hasta cerca de cien mil..."

Además, especifican: "El traslado a CU significó un importante cambio en la evolución de la Universidad. Los investigadores que laboraron en institutos pudieron participar en la docencia, lo cual fue muy benéfico. No obstante, no hubo la interacción esperada entre las distintas dependencias académicas debido al tamaño y a la inercia de su funcionamiento durante muchos años, en forma aislada. La comunidad desarrolló el sentimiento de recinto cerrado y prosperó en el ánimo de muchos el concepto de extraterritorialidad. De todas formas, se dieron nuevas modalidades de convivencia".

En las nuevas instalaciones de CU empenza-



ron a funcionar la Facultad de Ciencias y las escuelas de Arquitectura y Economía con la totalidad de su población escolar. En las facultades de Derecho, Comercio, Filosofía y Medicina en 1954 se trabajó sólo con alumnos de primer ingreso. Tenía una superficie construida de 306 mil 240 metros cuadrados (sin incluir el estadio y la zona deportiva).

En su primer año de actividades, CU albergó a seis mil 933 alumnos de los cuales cinco mil 998 eran hombres y 935 mujeres. En esa época la población total escolar de la UNAM era de 33 mil 428 estudiantes.

Festejos

Para conmemorar los primeros 10 lustros de CU, todo el año se realizarán actividades en distintas dependencias universitarias.

Guillermo Sánchez de Anda, integrante de la generación fundadora de CU y uno de los organizadores de los festejos en la Facultad de Derecho, dijo: "La inauguración en CU marcó un parteaguas en los sistemas educativos de México. El primer reto fue mover a los estudiantes del Centro Histórico a Ciudad Universitaria. Para este proyecto fueron seleccionados los mejores profesores".

Guillermo Sánchez de Anda informó que como parte de los festejos se presentará el libro *Medio siglo después*, en el que se analiza la época y hay remembranzas de alumnos. Incluso tiene crónicas picosas de los entonces estudiantes y ahora personajes importantes de la vida social del país. En noviembre se realizará la clausura de las celebraciones, finalizó.

A medio siglo del inicio de actividades las palabras de Luis Garrido a propósito de la nueva Ciudad Universitaria siguen vigentes: "Ahora, en esta atmósfera exquisita de aire puro y transparente, en esta paz del campo que invita a la serenidad y al estudio, frente a las montañas que nos dan lección de firmeza, maestros y alumnos pasarán horas y horas tejiendo la urdimbre de la cultura, y mirarán de tarde en tarde entre las resquebrajaduras pardas y negruzcas, el árbol del colorín que conjuga sus ramas cenicientas con las vidriadas fachadas y las rocas que semejan, fortaleciendo la perspectiva del soberbio panorama, rodales verdosos y rojizos.

"Aquí habremos de realizar una vida auténticamente universitaria, formando una verdadera comunidad de profesores y estudiantes... Reunidos en este bello lugar, bajo la influencia de los mejores bienes del espíritu, unidos por el culto de idénticos y elevados ideales, nos sentiremos servidores de la misma y elevada causa. Una nueva existencia desarrollará aquí la Universidad..." .g